



CRISIS HUMANITARIA DE LAS COMUNIDADES DEL CAÑÓN DEL MICAY

El reciente asesinato del dirigente campesino del Coordinador Nacional Agrario –CNA- y fundador de Asocomunal, **Carlos Navia**, en el Corregimiento El Plateado del municipio de Argelia (Cauca), se suma a la larga lista de asesinatos, persecuciones, amenazas, criminalización y desplazamientos forzados en contra de las comunidades campesinas y los pueblos étnicos en el Cañón del Micay, que configuran un genocidio. Este asesinato constituye un mensaje de amedrentamiento en contra de la Caravana Humanitaria “*Por la Vida y la Defensa del Territorio en el Cañón del Micay*” que se llevará a cabo entre el 29 de octubre y el 2 de noviembre, cuyo objetivo es “*evidenciar la realidad del territorio, visibilizar y acompañar a la población que sufre un incremento de la violencia socio política y de las practicas genocidas del Estado*”¹.

Este territorio, históricamente, ha sido objeto de una disputa política y económica por el control de la biodiversidad, los recursos minero-energéticos, la producción y tráfico de drogas, y el tráfico de armas. Las comunidades campesinas y pueblos étnicos se han visto obligados por la necesidad de sobrevivencia, ante el abandono estatal y la presión de actores armados irregulares aliados con la FFMM, a sembrar cultivos de uso ilícito. Esta coacción se ha incrementado últimamente ante la decisión autónoma y soberana de las comunidades de adelantar un proceso de erradicación y sustitución de cultivos en el marco de sus Planes de Vida.

La acción contrainsurgente y antipopular de esa alianza en el territorio, ha cobrado la vida de excombatientes de las FARC, líderes y lideresas principalmente de comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas, y provocado el desplazamiento de unas 300 familias, para asegurar el territorio como un enclave capitalista para la producción de cultivos de uso ilícito y la minería ilegal, arrasando con el tejido organizativo y las economías propias de las comunidades y pueblos que han permanecido y defendido el territorio.

A pesar de las gestiones adelantadas por las organizaciones que coordinan la Caravana Humanitaria para que el Gobierno y el Estado Colombiano en cumplimiento de su deber de protección de los Derechos Humanos participen, la respuesta del poder ejecutivo a través del Ministerio del Interior fue negativa, bajo el manido argumento de la crisis sanitaria de la pandemia; los órganos de control y encargados de la defensa y protección de Derechos Humanos no se comprometieron más allá de hacer seguimiento a la Caravana, pero sin acompañamiento presencial; e infortunadamente, aunque manifestaron su apoyo y solidaridad, tampoco se logró el acompañamiento de Entidades y Organismos Internacionales de Derechos Humanos.

¹ CONVOCATORIA A LA PRIMERA CARAVANA AL CAÑÓN DEL MICAY EN CAUCA “Un canto por la vida, la paz y el buen vivir de los habitantes de estos territorios”



No obstante esa ausencia de acompañamiento Estatal, en un ejercicio legítimo de autoprotección y defensa de los Derechos Humanos y el territorio, organizaciones campesinas, afrodescendientes e indígenas, así como organizaciones de Derechos Humanos, sindicales, populares urbanas, movimientos sociales y políticos, partidos políticos, prensa alternativa, entre otras, decidieron adelantar la Caravana Humanitaria y conformaron una delegación de unas 500 personas que será nutrida durante el recorrido por las comunidades que resisten y logran permanecer en el territorio.

Hacemos responsable al Gobierno de turno de este régimen autoritario y genocida, dictatorial y de corte fascista, de las eventuales agresiones de las que puedan ser víctimas las personas participantes de la Caravana Humanitaria. Hacemos un llamado vehemente a las organizaciones y entidades internacionales de Derechos Humanos para que brinden solidaridad y acompañamiento efectivo, a que en cumplimiento de sus mandatos de defensa y protección de los Derechos Humanos, activen todos sus mecanismos de interlocución con el Gobierno para neutralizar cualquier acción violenta en contra de los y las participantes y ejerzan una veeduría para que la Caravana Humanitaria transcurra con garantías.

Brindamos nuestra solidaridad y acompañamiento a la Caravana Humanitaria, realizaremos actividades de apoyo en diferentes lugares del territorio Nacional y estaremos atentos a reaccionar ante cualquier agresión que se pueda presentar en contra de nuestros compañeros y compañeras o las comunidades.

Convocamos al pueblo Colombiano, a sus organizaciones, su dirigencia y liderazgos a pronunciarse, solidarizarse y acompañar la Caravana Humanitaria. A estar alertas y en disposición de movilizarnos en respaldo de nuestros hermanos y hermanas que resisten y defienden el territorio del Cañón del Micay.

Hacemos nuestro el llamado de la Caravana: “Por la defensa de la vida, de los Derechos Humanos, por la dignidad de las comunidades y por unos territorios para la paz...a juntar las esperanzas, unir nuestras manos para rodear y proteger las comunidades, exigir garantías para la vida y el retorno de quienes han sido desplazados y desplazadas de sus territorios...En el Cauca la vida debe prevalecer”².

MULTILATERAL DE FUERZAS SOCIALES, POLITICAS, POPULARES Y DE IZQUIERDA

Coalición de Movimientos Sociales de Colombia (COMOSOC) - Congreso de los Pueblos (CdP) – Coordinadora Socialista (CS) - Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) - Movimiento por la Constituyente Popular (MCP) - Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo (MODEP) - Marcha Patriótica (MP) - Partido Comunista Colombiano (PCC).

² CONVOCATORIA A LA PRIMERA CARAVANA AL CAÑÓN DEL MICAY EN CAUCA “Un canto por la vida, la paz y el buen vivir de los habitantes de estos territorios”